

A) LA OBRA

AUTOR: *Arturo Pérez Reverte (y Carlota Pérez-Reverte)*

TÍTULO: *El Capitán Alatriste*

EDITORIAL: *Editorial Alfaguara*

COLECCIÓN: *Las aventuras del capitán Alatriste*

GÉNERO: *Épica*

SUBGÉNERO: *Novela*

TEMA PRINCIPAL:

Las aventuras que le acontecen a un espadachín y a su escudero, en el Madrid del Siglo XVII, como consecuencia de haber incumplido el trato hecho con unos desconocidos enmascarados, que consistía en matar por encargo de tercetos a dos viajeros ingleses

TEMAS SECUNDARIOS:

La decadencia de España a lo largo de la obra, Pérez Reverte quiere hacernos ver los detalles que marcan la decadencia del imperio español, que contrasta con el auge artístico

Se vale principalmente de la exposición directa mediante reflexiones y con la narración de pasajes en los que intervienen personajes de la alta política y de la nobleza, con sus intereses privados y sus intrigas.

Las clases sociales no sólo describe las costumbres de los ejércitos y los hombres que los componen, sino de las capas bajas de la sociedad – que en aquella época eran casi todas–. Espadachines, prostitutas, borrachos, truhanes, matones, etc. muestran sus formas de vivir, sus preocupaciones, su léxico, sus costumbres.

La clase política corrupta e intrigante, la monarquía inoperante, dominada por su corte y despreocupada del pueblo. El poder eclesiástico en auge, que prácticamente no se diferencia del político ni en sus objetivos ni en sus métodos, así como la crueldad y oscurantismo de la Santa Inquisición.

PRINCIPALES PERSONAJES

En general

El autor infunde a los personajes vida propia. Están perfectamente definidos y nos hace sentir como propias cada una de sus reacciones, sin quedar forzadas en ningún caso. Pasa la prueba de *revivir* a personajes reales, como son Quevedo, el Conde-Duque de Olivares y otros, haciéndolo con gran respeto y adecuando sus intervenciones a la trama de la obra.

Diego Alatriste y Tenorio

Es el protagonista de esta novela. Antiguo soldado español que luchó en Flandes, en el Mediterráneo y que después de haber sido herido regresa a Madrid, donde, dadas las adversas circunstancias que padecían los excombatientes, malvive como espadachín a sueldo.

Físicamente es un hombre delgado, fuerte, fibroso con un espeso bigote amostachado; peina sus cabellos largos con raya en medio. Sus ojos claros y fríos imponen respeto.

En cuanto a su forma de ser diré que es hombre poco propenso a demostrar sus sentimientos y emociones; no es un fanfarrón a pesar de sus grandes dotes de espadachín y soldado. Odia que le amenacen.

Nunca habla de su vida. Amigo de sus amigos, cumplidor de sus compromisos

Íñigo López de Balboa

Es el narrador de la obra. El autor aprovecha su privilegiada posición junto al capitán en todo momento para darnos a conocer sus aventuras y a través de sus pensamientos y opiniones acerca de su tutor nos va introduciendo en la forma de ser y pensar de éste por quien siente gran admiración y agradecimiento.

Su unión a Alatríste viene de la obligación voluntaria del capitán de adoptarle tras la muerte de su padre, compañero de Tercio. Va aprendiendo del capitán y coincide con él –seguramente influenciado– en su gran amor por la patria y odio hacia los no católicos, como enemigos que son e incluso por algunos católicos poco ejemplares.

No se le describe físicamente, aunque podemos pensar que es un chico de unos doce años, fuerte y decidido.

Francisco de Quevedo y Villegas

Alatríste tiene como amigo urbano a uno de los mejores escritores de la literatura española. Aunque es de todos bien conocida su personalidad y su apariencia física, Pérez Reverte nos lo redescubre con su espeso bigote y fina perilla, sus gafas peculiares que incluso han adquirido su nombre tras ser retratado por Diego Velázquez. Cojea al caminar por lo que es descrito como *cojitránco*, lo que no le impide ser un hábil espadachín.

Su carácter mordaz se refleja en sus versos, desde donde alaba a sus amigos y zahiere a sus enemigos sin piedad alguna. Alarcón y Góngora son víctimas de sus versos y de las ocurrencias de sus conversaciones. Su acritud hace que se granjee enemigos y provoque riñas a las que nunca hace ascos, antes bien tira de la espada con facilidad.

Manifiesta la gran pena que siento por España debido a su decadencia por culpa de la monarquía, de los nobles y hasta del pueblo conformista.

Gualterio Malatesta

Personaje ficticio que en este libro –y en los sucesivos de la serie– es el enemigo del capitán. Espadachín a sueldo, carente de escrúpulos y sobrado de frialdad, es el compinche de Alatríste en el primer lance del libro, cuando han de asaltar a los ingleses, sin llegar a existir entre ellos ningún asomo de amistad.

De nacionalidad italiana es, al igual que Alatríste, antiguo soldado y gran espadachín. Su tipo alto, flaco, con un fino bigote y de pelo negro y largo hasta los hombros. Su talante arrogante, su facilidad para tirar de espada y su espíritu canalla le hacen temible y odiado.

Conde Duque de Olivares

Es sobradamente conocido el valido de Felipe IV. Aunque sólo aparece en un capítulo, es decisivo para el desarrollo de la obra.

De constitución robusta y alto, cabeza grande y tez rubicunda, con pelo negro y fuerte, hasta las orejas; barba oscura y cerrada sobre el mentón y enormes bigotes que se rizan espesos en los carrillos.

Es inteligente, patriota y ambicioso. Se hace respetar y temer, aunque aparezca como fanfarrón es más bien amenazante capaz de infundir terror a cualquiera. Desconfiado por ser sabedor de los muchos enemigos que tiene y el alto cargo que ostenta.

ARGUMENTO

Basada en la existencia real de un capitán de los Tercios españoles sobre el que en ésta y otras obras se ofrece documentación (llegó a figurar retratado en el cuadro de Velázquez *Las lanzas o La rendición de Breda*) que fue prototipo y arquetipo del caballero español: Don Diego Alatríste y Tenorio.

Unos enmascarados encargan al protagonista capitán Alatríste, que se encuentra ocioso en Madrid, recuperándose de unas heridas de guerra, un trabajo de *matasiete* en compañía de otro espadachín. Han de emboscar y herir a unas personas a las que no conocen.

Cuando llevan a efecto el encargo, parecen haber cambiado los planes y el compinche de Alatríste trata de matar a los ingleses víctimas de la emboscada. Apercebido de ello el capitán renuncia sobre la marcha a los planes y defiende a ambos.

Sin saberlo se ha ganado el agradecimiento de Charles Stewart, príncipe y futuro rey de Inglaterra, que, cansado de esperas, decide viajar a España de incógnito para conocer a su futura esposa Doña María, hermana de nuestro rey Felipe IV. Aparentemente se descubre esta visita y alguien o algunos interesados en ello, deciden provocar un conflicto entre las naciones matando al príncipe y a su acompañante, el duque de Buckingham.

El desinterés del valido y otros estamentos (Inquisición entre ellos) dado el anglicanismo del príncipe inglés, choca con los intereses de otra parte de la nobleza que desean esta boda.

Alatríste se ve inmerso en esta vorágine de intereses nacionales e internacionales, pero el repentino cambio de intereses por la boda y el peligro de verse reconocidos los promotores del intento de asesinato, tratan de eliminar al capitán Alatríste, bien por medios legales (es detenido por la Inquisición), como falsos y artificiosos: una riña provocada en un corral de comedias, de la que sale bien parado gracias a la espada de su amigo Quevedo y a la de los ingleses que asisten a la función; una celada en plena noche en la que vuelve a encontrarse con Malatesta y la intervención de ñiño le libra de un par de enemigos...

Ante el posible escándalo es llamado a palacio, donde es entrevistado por el Conde Duque, en una genial entrevista más propia de dos jugadores de naipes que de un político y un soldado, excelentemente plasmada por el autor.

Es advertido de que no debe recordar nada de aquellos trances so pena de posibles males y gracias a la intervención e interés de *alguien* se le deja en paz, pero deja la puerta abierta a nuevas aventuras cuando ñiño en la espera a su tutor durante la entrevista con el Conde Duque, recibe la visita de Gualterio Malatesta que le deja recado para que sepa que no olvida el desafío pendiente con el capitán y le jura odio eterno.

DESARROLLO DE LA OBRA

- **En el espacio** toda la obra se desarrolla en Madrid: en sus calles, en el teatro, en la Taberna del Turco, en la casa de Alatríste, etc., pero el autor nos lleva mediante narraciones recordatorias a los momentos en que, como soldado, el capiotán batallaba en Flandes.
- **En el tiempo**: la acción transcurre en el Siglo XVII, sobre el año 1623, época que no recuerda con

exactitud el narrador Reinando Felipe IV, ayudado por su valido el Conde Duque de Olivares.

- **En el medio social** se representan todas las clases sociales y sus características: nobles, eclesiásticos, soldados, escritores, mendigos, tullidos, etc pero hay que tener en cuenta que en esta España decadente, el pueblo llano pasaba hambre y necesidad y donde la clase alta tiene grandes posibilidades económicas y es de vida licenciosa.

ESTRUCTURA

Es una obra tripartita:

- **Introducción**: el primer capítulo y parte del II, en la que se hace una descripción de algunos de los personajes, principalmente del protagonista antes del comienzo de la aventura de los enmascarados.
- **Nudo** del capítulo segundo al undécimo, en los que se nos relatan las aventuras sucedidas al capitán Alatríste y parte de su entorno desde la aceptación del encargo de herir a los ingleses hasta su reyerta en el corral de comedias.
- **Desenlace** desde el capítulo XI hasta el final, donde sufre la celada de Malatesta y sus secuaces y se realiza la entrevista con Olivares y la liberación del capitán.

CARACTERÍSTICAS Y ESTILO DE LA OBRA

Es una narración novelesca más propia del siglo XIX que del XX. Por su estructura, su léxico, sus personajes –que continúan en las siguientes entregas– Pérez Reverte ha sido llamado en alguna crítica *el Dumas español*.

De estilo directo, destinada a lectores de formación media, usando variado léxico, muy ajustado a la época en que se desarrolla y fruto de una minuciosa documentación previa sobre usos, costumbres, vestimentas del siglo XVII. Tiene gran riqueza y variedad de recursos lingüísticos, evitando repeticiones en las descripciones y expresiones.

Abundan los diálogos, así como las descripciones de lugares y situaciones, aunque la narración en primera persona la hace totalmente subjetiva, siempre desde el modo de pensar de la época y en concreto de Íñigo, voz de la conciencia del pueblo llano.

El autor recurre en varias ocasiones a incisos en la obra para emitir en boca del capitán Alatríste y de Quevedo sus propias reflexiones sobre el período de desarrollo, lamentando la pérdida de territorios, la malversación de dineros, la política equivocada y el desinterés real.

JUICIO DE LA OBRA SEGÚN EL LECTOR

Me ha parecido **muy buena**. Tal vez sea una de las obras más amenas que he leído, es interesante y mantiene al lector *enganchado* en sus aventuras. Debido a las excelentes descripciones del autor, que plasma con realidad la época en que se desarrolla la obra y se percibe una excelente preparación y documentación sobre la España histórica, antes de llevarla a cabo, eliminando lo que pudiese resultar ficticio y forzado y dando un aire de realidad y credibilidad extraordinarios.

Se narran muy bien las reflexiones, sentimientos y miedos de los personajes, por ello te sumerge en el papel de éstos y se prevén sus reacciones.

Me agrada que el protagonista tenga un perfil humano, no es un superhéroe dechado de virtudes, que sólo hace el bien, sino que es alguien que hace lo necesario para vivir en este mundo difícil y a pesar de tener grandes dotes como hombre de armas, no es invencible y como cualquier persona tiene miedo y dudas.

Por ésta y otras razones es mi personaje favorito, sin olvidar a los demás, como Quevedo, a quien me ha

acercado la obra y a quien ahora soy capaz de imaginar su ambiente de creación y su entorno social.

En conclusión diré que es un estupendo libro de aventuras, entretenido y no por ello de poca calidad.

EL AUTOR

Nació en Cartagena, en 1951; ha combinado de modo espectacular el periodismo y la literatura, con una brevísima aparición en televisión como primer presentador del programa *Quién sabe dónde*, al que renunció por principios éticos y estéticos.

Como corresponsal de guerra en prensa, radio y TV ha vivido en directo los principales conflictos internacionales de los últimos veintiún años. Abandonada su misión de reportero se dedicó a la literatura, principalmente como novelista y columnista de prestigio, centrado en críticas de temas diarios.

Su valentía e imparcialidad le permite afrontar cualquier tema de forma fidedigna en las columnas y su minuciosidad en la preparación de las obras literarias le aseguran éxitos con cada nueva edición, de las que han sido culminantes los volúmenes componentes de la serie del capitán Alatraste (*Limpieza de sangre. El sol de Breda, El oro del Rey. Y El capitán Alatraste*). También son de destacar otras obras como *El maestro de esgrima, La tabla de Flandes, El club Duma, La carta esférica, La piel del tambor*, todas de influencia de intriga e investigación. *Territorio comanche* nos recuerda sus años de reportero de guerra.

EPOCA. GRUPO. GENERACIÓN

Pertenece a la época llamada de la Literatura Comprometida, en la que participa más como periodista que como novelista.

.